

LA CESTERÍA EN ASTURIAS

MONOGRAFÍAS DE CESTEROS

Manuel Vega Zurbano
Carreña (Cabrales)



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

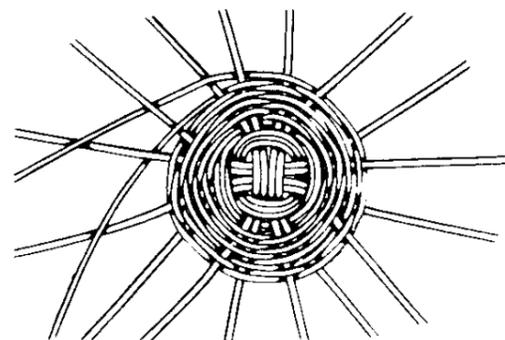
CONSEJERÍA DE CULTURA,
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y TURISMO

RED
DE MUSEOS
ETNOGRÁFICOS
DE ASTURIAS

Xixón

Cultura
y Educación

LA CESTERÍA EN ASTURIAS



LUGAR: Carreña (Cabrales)

ARTESANO: Manuel Vega Zurbano

MODALIDAD: Cestería de madera abierta

Coordinación: Sociedad Arqueológica Profesional

Dirección: José Antonio Fanjul Mosteirín

Trabajo de campo: José Antonio Fanjul Mosteirín

David Expósito Mangas

Fernando Rodríguez del Cueto

Abril, 2004



SAP

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA PROFESIONAL

1. IDENTIFICACIÓN.

1.1. Tipo de cestería:
Cestería de madera abierta (Fot. 1).

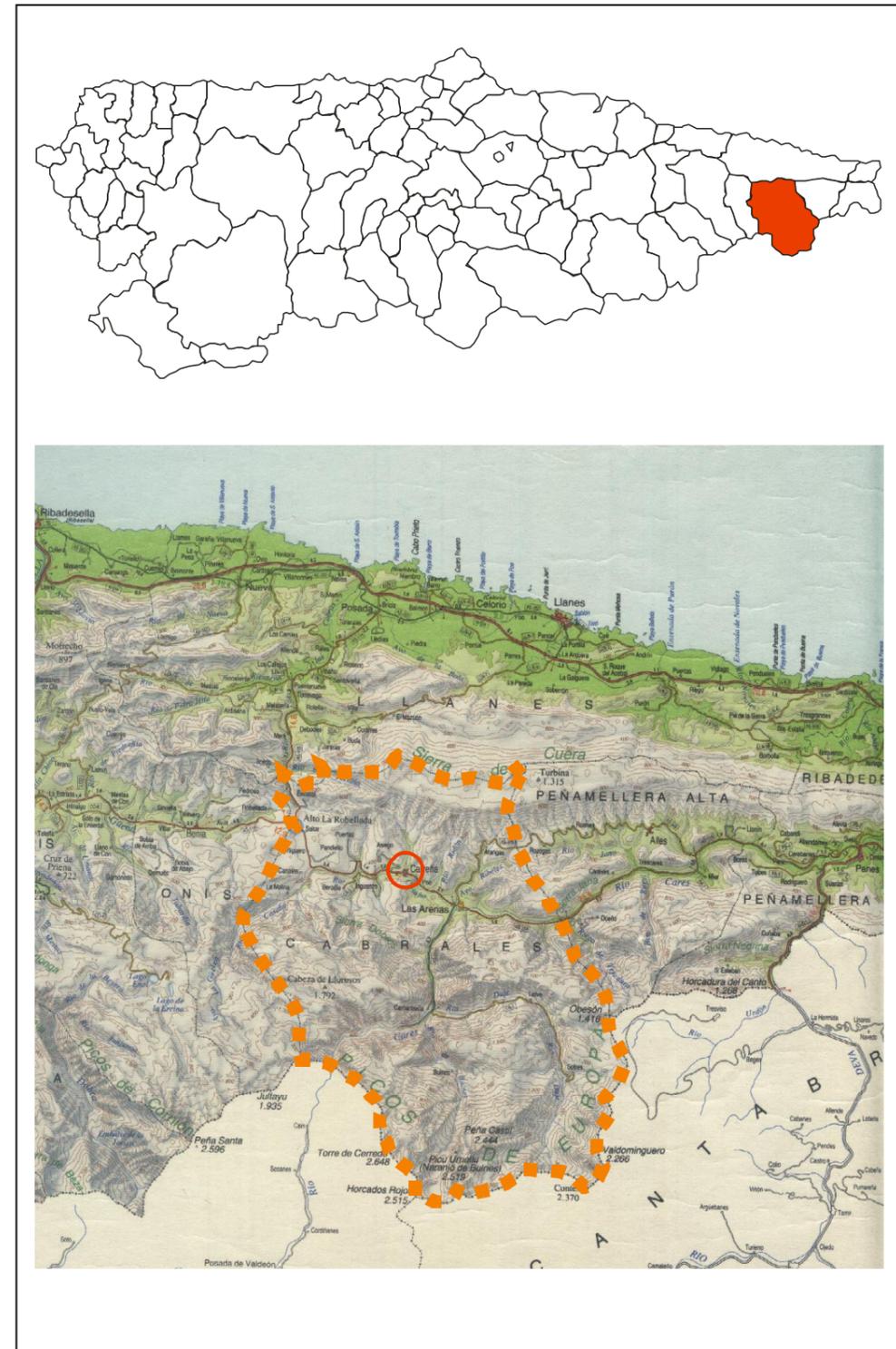
1.2. Nombre del artesano:
Manuel Vega Zurbano (Fot. 2).

1.3. Otros datos sobre el taller:
Manuel Vega Zurbano nace el 28 de noviembre de 1932 en la localidad de Deu (Dego), concejo de Parres. Será a la edad temprana de entre doce o catorce años, cuando acuciado por la necesidad del momento, comience a realizar cestos animado principalmente por su abuelo, que se dedicaba a este oficio, como tantos otros muchos por la zona de Deu y Aballe (Parres).

Con 26 años se casa y ello motiva su desplazamiento a la localidad cabraliega de Carreña, donde continúa trabajando en esta labor, en un primer momento en el propio domicilio familiar y posteriormente en una cabaña de piedra situada en las proximidades y que pertenecía a la familia de su esposa.

El oficio de cesterero siempre supuso una actividad secundaria en la economía de Manuel y su familia, en todo momento supeditada a la realización de otros trabajos. En su juventud, cuando aún vivía en Deu, la demanda era mucho mayor, por lo que hubo temporadas en las que la dedicación fue casi exclusiva. Una vez desplazado a Carreña, Manuel Vega comenzó a trabajar en otras actividades, atendiendo el ganado o cortando madera en el monte, aunque la realización de cestos se mantuvo siempre latente, trabajando por encargo para cubrir las necesidades, bien de sus vecinos, bien de los comercios de la zona (Arenas y Carreña, en el concejo de Cabrales y Cangues d'Onís).

En el momento de realización de la entrevista (abril del 2004), se encuentra ya jubilado, trabajando de manera mucho más esporádica, ya que dedica buena parte del invierno a preparar la madera que posteriormente, entrada ya la primavera, utilizará para tejer y finalizar los cestos.



2. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.

2.1 Localidad:
Carreña

2.2. Parroquia:
Carreña

2.3. Concejo:
Cabrales

2.4. Itinerario de acceso:

Por la AS-114 en dirección Arenas, al llegar a Carreña tomamos la carretera que se interna en el pueblo y discurre junto al Arroyo la Ría. La casa familiar forma parte del conjunto de edificaciones situadas al final del pueblo. El taller de trabajo se encuentra a unos quinientos metros de la vivienda, siguiendo por la misma carretera hasta llegar a una zona de cabañas conocida como El Posadoriu.

3. MATERIA PRIMA.

3.1 Maderas y fibras:

Este artesano utiliza principalmente la madera de avellano para la elaboración de los cestos. Los avellanos caseros, llamados *villandiegos*, son más aptos ya que su madera se trabaja con mayor facilidad al ser más blanda. Sin embargo, en cuestiones de calidad de la madera, los mejores son los avellanos silvestres (*montesinos*), ya que los cestos elaborados con esta variedad presentan una mayor durabilidad, aunque resulten más difíciles de trabajar siendo una madera más dura.

3.2 Condiciones de corta y recogida:

Al dedicarse a esta labor en la actualidad de forma mucho más esporádica, procura respetar los ciclos de poda del árbol, cortando siempre con luna menguante.

3.3 Adquisición:

Viviendo en Carreña la posibilidad de obtener la materia prima en el territorio próximo ha facilitado esta labor, puesto que en el área inmediata y en torno a Póo (Llanes) el artesano conseguía la madera, transportándola luego de vuelta, bien a hombros o llevando la carga en burro.



Fot. 1: Detalle de la base, donde se aprecia la técnica empleada.



Fot. 2: El artesano, en su taller de trabajo.

En la actualidad, el proceso de adquisición de la madera, en función del escaso número de artesanos dedicados a este oficio en la zona y la demanda del momento, es mucho más asequible, teniendo zonas relativamente cercanas al lugar de trabajo en las que poder obtener la materia prima.

Sin embargo, durante su etapa inicial en Deu, el artesano confiesa que era mucho más complicado conseguir la madera por la gran demanda de productos y la abundancia de artesanos asentados en la zona, teniendo muchas veces que realizar trayectos prolongados, en la mayoría de las ocasiones con la única ayuda de su propia fuerza para transportar la madera, siendo necesario desplazarse sobre todo hacia Ponga, e incluso a zonas limítrofes con la provincia de León, circunstancia que también comentó Antonio de Diego, cestero de Aballe.

3.4 Forma y lugar de almacenamiento:

El almacenamiento de la materia prima se realiza en el propio taller de trabajo del artesano, tanto los *palos* en bruto como las tiras de madera ya preparadas para ser usadas.

4. MANIPULACIÓN DE LA MATERIA PRIMA: TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS

4.1 Manipulación:

El proceso de preparación de la materia prima consta de las siguientes fases:

Cocer: En primer lugar, se procede a calentar los *palos* en un fuego, evitando una exposición prolongada de forma directa a la llama, puesto que ello sería perjudicial para la madera. Los *palos* han de estar verdes, cuanto más verdes mejor, pues ello favorecerá su manipulación a la hora de abrirlos. Dependiendo del grosor de los *palos*, el proceso se prolongará más o menos, aunque se calcula una media de veinte minutos para tener los *palos* bien *cocidos*. El cestero emplea un pequeño hogar situado en la esquina del interior del taller, donde enciende el fuego para *cocer* (Fot. 3).

Hender: En posición sedente, el artesano comienza a abrir los *palos*, marcando unas hendiduras sobre uno de los extremos, ayudándose con la *rasera* y golpeando con la *machuca*. Una vez marcados los puntos se procede a abrirlos manualmente, obteniendo las *banielles*. En este proceso se distinguen, dependiendo



Fot. 3: El artesano, *cociendo los palos*.



Fot. 4: Proceso de *hender los palos*.

de la zona de la que se obtengan, las tiras que luego serán utilizadas para los distintos procesos de elaboración del cesto y distintas partes del mismo: las *banielles* más cercanas al centro del *palo*, las más anchas, se utilizan para *tejer* el *culo* del cesto (*las del suelu*); a partir de ahí, las de los lados del *palo*, se usarán para *tejer* las paredes (*las de tejer*), mientras que las obtenidas de la parte más exterior son utilizadas para amarrar el *argoyu* (*amarraderas* o *amarraduras*). La corteza externa del *palo*, la *tiez*, también es utilizada en ocasiones (Fot. 4, 5 y 6).

Horgar o reserar: Una vez obtenidas las *banielles*, el artesano procede a *horgarlas* o *reserarlas* en el *banco de trabajo*. Para ello, coloca una *baniella* sobre la *horgaera* y pasa la *rasera* para cepillarla, eliminando restos de corteza y dejándola mucho más fina, grosor que dependerá de si va a ser utilizada para elaborar un cesto pequeño (más fina) o un cesto grande (más gruesa) (Fot. 7).

4.2. Herramientas:

Machuca: Instrumento de madera utilizado a modo de martillo para golpear sobre la *rasera* y *hender* los *palos* (Fot. 36).

Rasera: Herramienta metálica compuesta por una hoja metálica de unos 20 cm rematado en dos mangos, todo en la misma pieza. Durante la preparación de la materia prima, el artesano utilizó dos *raseras* distintas por razones funcionales: para *hender* utilizó una *rasera* con solo un mango y hoja fracturada de la que sólo se conservan unos dos tercios del original, mientras que para *horgar* usó una *rasera* completa. Esta última fue adquirida en una ferrería de Cangues d'Onís llamada "La Morra" (Fot. 39 y 40).

Navaja: Instrumento compuesto por una hoja de aproximadamente 10 cm engarzada en un mango de madera, que el artesano utilizó durante el proceso de *hendido* de los *palos* para obtener nuevas tiras (Fot. 35).

Banco de trabajo: Elemento sobre el que el artesano prepara las *banielles*, que está compuesto por los siguientes elementos:

- a) **Banco:** Pieza de madera con cuatro patas sobre la que se sienta el artesano.
- b) **Pie derecho:** Pieza en ángulo recto con el *banco*, donde se disponen los *tornos* que fijan la *horgaera*.



Fot. 5: Abriendo uno de los *palos* para obtener las *banielles*.



Fot. 6: *Banielles* junto con las herramientas usadas para *hender*.

- c) *Tornos*: Par de apéndices de madera situados en la parte alta del pie derecho, que se usan para sujetar la *horgaera* y la *baniella* al *horgar*.
- d) *Horgaera*: Pieza de madera de *selgar* (sauce) sobre la que se colocan las *banielles* para ser *horgadas* con la *rasera*. La parte superior, lugar donde se coloca la *baniella*, es plana y ligeramente más delgada hasta llegar a un tope, zona en la que el artesano coloca el extremo más próximo de la *baniella*. La parte inferior presenta una entalladura en el extremo distal que encaja en el torno inferior. El cuerpo del artesano se apoya sobre el otro extremo de la *horgaera* para mantenerla fija mientras con ambas manos *resera* con la *rasera* las tiras de madera o *banielles*.

5. PROCESO DE ELABORACIÓN.

5.1. Técnicas:

La técnica utilizada se corresponde con la empleada en cualquier tipo de cesto en los que se use madera abierta, propia de productos realizados en tiras de madera trabajada. Consiste en el entrecruzado de dos series perpendiculares, alternando una serie por encima y otra por abajo, volviendo a alternarse en la siguiente pasada.

Previamente a comenzar a elaborar el cesto las *banielles* se encuentran en remojo en una bañera anexa al taller de trabajo. De este modo, las tiras adquieren mayor flexibilidad y facilitan la labor del artesano.

5.2 Fases:

El proceso documentado consiste en la elaboración de un *cesto carreteru*, distinguiéndose las siguientes fases:

Tejer el culo: Para la realización del *culo* el artesano emplea doce *banielles*. En el caso de que fuese a destinarse para un cesto con *asa* entonces el número debería ser impar, puesto que el *asa* iría al medio para equilibrar mejor la carga. Sin embargo, al tratarse de un cesto sin *asas* (únicamente las realizadas de las propias *banielles*) el número puede ser par sin ningún problema.

El primer paso consiste en la elaboración de la *cruz* del cesto. Para ello, el artesano elige las dos *banielles* más gruesas y las coloca en forma de cruz, con los cuatro lados de igual longitud, medida que comprobará varias veces calculando con



Fot. 7: *Horgando una baniella en el banco de trabajo.*



Fot. 8: *Tabla de los suelos.*

las otras *banielles*. Una vez hecha la *cruz*, la coloca sobre la *tabla de los suelos*, que se encuentra dispuesta sobre una silla y una banqueta para mantenerla elevada, y comienza a disponer las demás *banielles*, apoyándose con una rodilla sobre el *culo* para presionar y evitar que se mueva. En primer lugar, coloca dos de ellas paralelas a cada lado de la *baniella* vertical de la cruz, y luego *teie* otras dos paralelas al eje horizontal, para a continuación ir *tejiendo* una por cada lado hasta completar el *culo* del cesto (Fot. 9, 10, 11 y 12).

En todo momento el artesano procura que las *banielles* estén lo más apretadas posibles, ayudándose para ello de un martillo y la *pina*. Este proceso, llamado *recalcar*, es muy importante para que el cesto no presente huecos apreciables.

Elaboración de las paredes del cesto:

Escotar: Antes de comenzar a *tejer* el cesto, el artesano procede a *escotarlo*. Este proceso consiste en adelgazar mediante una navaja las *banielles* que conforman la urdimbre del cesto, dejando de esta manera una mayor separación que facilitará el *tejido*. Estos cestos de pequeño tamaño, según nos indicó el propio artesano, no precisan un *escotado* de todas las tiras, no así los cestos de mayor capacidad, como por ejemplo las *maconas* (Fot. 13).

Una vez *escotado* se procede a realizar la *hendida*, que consiste en rajar una de las *banielles* de la urdimbre de arriba abajo, convirtiéndola de esta forma en dos más delgadas. Con este procedimiento se puede *tejer* de manera continuada, no teniendo que parar en cada vuelta para colocar una nueva *baniella*, además de aprovechar el material mucho mejor (Fot. 14).

Tejer: En primer lugar, se colocan las *furras*, pequeñas tiras de madera, una en cada lado del cesto, que servirán para una vez se dé la vuelta con la *baniella* de *tejer*, las tiras no se suban. El uso de las *furras* es una solución alternativa al atado de las *banielles* del cesto, y de algún modo requiere un menor esfuerzo, sobre todo en las primeras vueltas que se *tejen* peor. Hay que indicar que este artesano no distingue por términos diferentes las *banielles* de una parte u otra del cesto. Como bien nos indicó, unas son “*las del suelo*”, y otras “*las de tejer*”, que son algo más delgadas que las anteriores, como indicamos anteriormente (Fot. 16).

Las tiras han de ser mojadas antes de empezar para que estén más flexibles. En posición sedente, el cesterero coloca el extremo de la primera *baniella* en la *hendida* y se comienza el entrelazado de la tira por entre la urdimbre que forman las



Fot. 9: *Cruz* del cesto.



Fot. 10: Proceso inicial de elaboración del *culo*.

banielles que suben del *culo* del cesto. Cada vez que se comienza un lado del cesto, el artesano quita la *forra* correspondiente, *teje* la *baniella* y seguidamente coloca de nuevo la *forra* para evitar que se suba. Una vez realizadas varias vueltas ya no es necesario continuar usando todas las *forras*, por lo que algunas son eliminadas (Fot. 15).

Una vez terminada de *tejer* cada *baniella*, el artesano coloca la siguiente a continuación realizando un *empate*. Hay que indicar que el *empate* puede ir indistintamente por dentro o por fuera del cesto, intentando disimularlo lo más posible. En el caso de que la *baniella* termine de *tejerse* en un *pico* del cesto (en una esquina), se procede a recortar parte de la *baniella* para retrasar el *empate* con la siguiente, ya que los *picos* son lugares especialmente complicados en los que no se recomienda *empatar*, puesto que podrían salirse los cabos de las *banielles* y el cesto quedaría defectuoso. En cada vuelta se *recalca* el cesto, usando para ello, igual que al hacer el *culo*, la *pina* y el martillo. (Fot. 17 y 18).

Para calcular la altura de la pieza el artesano no emplea más que su propio criterio, calculando a ojo. Antiguamente se solían calcular las medidas en *cuartas*, usando las palmas de las manos. Una vez alcanzada la medida adecuada se termina de *tejer* y se procede nuevamente a *recalcar* cada vuelta efectuada. Indicar que la última vuelta no va *tejida* completa, solo se *teje* aproximadamente hasta la mitad, donde el artesano, a continuación, realizará las *asas*. Una vez colocado el *argoyu*, el artesano terminará de realizarla para rematar definitivamente la pieza (Fot. 19).

Echar las asas: Para confeccionar las *asas*, el cesterero selecciona un par de cada lado de los extremos de las *banielles* sobrantes de la urdimbre del cesto, procurando que más o menos estén igualados, y los afila con la navaja para dejarlos apuntados, sometiéndolos a continuación por entre las paredes del interior del cesto. De esta manera, cuando sea colocado el *argoyu*, quedarán a cada lado del cesto dos asideros para favorecer el transporte. En este proceso, se ayuda en todo momento de un cuchillo, utilizándolo para abrir los huecos necesarios por entre la urdimbre del cesto y meter los sobrantes de las *banielles* (Fot. 20).

Los demás sobrantes de la urdimbre del cesto se dejan en punta de igual manera que se hizo con las de las *asas*, puesto que luego irán *sometiendo* el *argoyu*, cerrando el cesto.



Fot. 11: *Tejiendo el culo*.



Fot. 12: El *culo* ya finalizado.

Colocar y someter el argoyu: El *argoyu*, una vara de avellano, tiene que estar verde, pues es cuando mejor dobla. En primer lugar, el artesano calcula la longitud necesaria, midiendo directamente con la vara sobre el cesto, y cortando el sobrante. A continuación, realiza un rebaje en los dos extremos para que empate mejor, y lo dobla hasta conseguir un *aro* circular. Para mantenerlo fijo lo ata con una *tiez*, una corteza del *palo*, y lo presenta por la parte interna del borde del cesto (Fot. 21).

Para otros cestos (*maniegos*, *maconas*, etcétera) el *argoyu* va por dentro y fuera del borde del cesto. Para ello, tiene que ser previamente calentado, *hendido* a la mitad y *horgado* en el *banco de trabajo*. Para fijarlo al cesto se practican una serie de orificios en el borde mediante los *argoyadores*, hierros calentados al fuego. A continuación, se colocaría el *argoyu* interno y se iría amarrando al externo mediante unas tiras muy delgadas de avellano, llamadas *amarraduras*.

Una vez colocado el *argoyu*, se procede a *someter* una a una las *banielles*. Previamente se mojan para que no se resequen y doblen mejor. Ayudado por el cuchillo, va metiendo cada sobrante por la parte interna del cesto, hasta que el *argoyu* está definitivamente colocado y fijo (Fot. 22, 23 y 24).

Coser: El último paso consiste en *tejer* unas vueltas más de pared, de un *asa* al otro. De esta forma se consigue una mayor fuerza del cesto, indispensable en cestos de gran tamaño que vayan a soportar pesos considerables. Por norma general se suelen colocar entre dos y tres *banielles* más hasta cerrar definitivamente la pieza. Existen dos remates frecuentemente, pudiendo documentar ambos en este cesto, gracias al artesano. Por un lado, para terminar de *coser*, se practica una incisión en una de las *banielles* para disimular la tira por entre ella; por otro lado, el remate se realiza metiendo el sobrante de la *baniella* por la urdimbre interior del cesto, cortando el sobrante (Fot. 25 y 26).

Una vez recortados los sobrantes mediante la navaja y repasado convenientemente el cesto para eliminar cualquier imperfección, la pieza está terminada (Fot. 27).

5.3 Herramientas:

Navaja. En este proceso el artesano emplea la navaja en varias ocasiones para aguzar los sobrantes, para preparar el *argoyu* y para los remates finales del cesto (Fot. 35).



Fot. 13: Comenzando a *escotar* el cesto.



Fot. 14: Abriendo la *hendida*.

Martillo: Herramienta convencional que usa para *recalcar*. En ocasiones también se ayuda con la *machuca*.

Pina: Herramienta de madera de *boje* (boj) de forma estilizada y rematada en el extremo distal por dos entalladuras para *recalcar* el cesto, dependiendo del tamaño de las *banielles*. Este tipo de herramientas han de estar realizadas con maderas duras, pudiendo documentar otra pieza similar realizada en madera de *ardina* (encina) (Fot. 37).

Cuchillo: Instrumento convencional compuesto por un ancho filo de unos 15 cm de longitud engarzado en un mango de madera. El artesano lo emplea para abrir los huecos entre la urdimbre del cesto y poder *someter* las *banielles* (Fot. 38).

6. EL TALLER. PRODUCCIÓN Y ALMACENAMIENTO

6.1. El lugar de trabajo:

El lugar en el que el artesano elabora los cestos, es una cabaña de piedra situada a unos quinientos metros del domicilio familiar, en la zona conocida como “El Posadoriu”. Pertenece a la familia de su mujer, y se encontraba en estado prácticamente de ruina, hasta que hace unos veinte años Manuel decidió rehabilitarla y utilizarla como taller. Hasta entonces, el artesano realizaba los cestos en la cocina de la vivienda familiar.

De planta casi cuadrada, en uno de sus esquinas tiene un pequeño hogar en el que *cuece* los *palos*, mientras que en el lado contrario se encuentra el *banco de trabajo*, junto a la única ventana de la construcción. Además de almacenar la materia prima, el lugar sirve para guardar los aperos de labranza (Fot. 28 y 29).

6.2. Calendario:

Cuando la demanda era mucho mayor, sobre todo mientras vivió en Deu y los primeros años en Carreña, el trabajo se realizaba durante todo el año, aunque solo en contadas ocasiones constituyó una ocupación exclusiva, que fue paulatinamente desembocando en un trabajo ocasional y secundario. En los últimos años, la producción se ha reducido considerablemente, tan sólo salpicada de esporádicos encargos de comercios de la zona, por lo que el tiempo empleado se limita básicamente a la época invernal, en la que prepara la madera, y principios de la primavera, en la que *teje* los cestos. Como nos indica, no suele tener problemas para



Fot. 15: El artesano *tejiendo* el cesto.



Fot. 16: Una de las *forras*, colocadas para que no suba la *baniella*.

6.3. Lugar y modo de almacenamiento:

El almacenamiento de los cestos hasta ser vendidos, se realiza en la vivienda familiar.

7. VENTA Y DISTRIBUCIÓN.

En la actualidad, Manuel sólo realiza cestos pequeños, *manieguinas* y *carreteros pequeños*, destinados a la venta en comercios y tiendas de artesanía de Arenas de Cabrales y de Cangues d'Onís, que la gente adquiere como elemento decorativo, perdiendo así su inicial funcionalidad.

La gran mayoría de cestos que ha realizado han sido, tanto en Deu como en Carreña, cestos *carreteros* (en Carreña llamados cestos *mineros*, pues se utilizaban para transporte de materiales en las pequeñas minas de la zona), *pacioneros* (cestos similares a las *maconas* pero con *aro* de avellano), algunas *maconas*, aunque ya en menor medida, y, para el caso de Carreña, muchas *canastras*, cestos específicos que servían hasta hace muy poco para llevar los quesos a fermentar a las cuevas. Como algo ocasional, también hizo algunos *cestos trucheros* para conocidos de Carreña y Cangues.

Al no quedar muchos cesteros por la zona, únicamente alguno en Póo y en Arenas, pero ninguno en Carreña, este artesano surtió de cestos no solo a los propios vecinos, sino a localidades más lejanas, sobre todo a Arenas, pero también en Puertas, Pandiello, Ortiguero, hasta Cangues d'Onís.

En cuanto a la distribución, mientras vivió en Deu era su abuela la que se dedicaba directamente a ello, bajando los sábados a venderlos al mercado de Arriondas, y los domingos al de Cangues d'Onís. Al mercado mandaban sobre todo *cestos carreteros*, tanto chicos como grandes, y también *maniegos* redondos y largos.

Una vez casado y establecido en Carreña, Manuel Vega trabajó siempre por encargo. En muchas ocasiones, nos confiesa, se quedaba en la cocina hasta altas horas de madrugada, para que después fuese su mujer la que acercase los cestos a la línea, para que fuesen llevados a su destinatario.



Fot. 17: Recortando una *baniella* para realizar el *empate*.



Fot. 18: *Recalcar* el cesto.

Lamentablemente no recuerda los precios a los que se vendían antiguamente estos productos, puesto que hubiese sido muy interesante poder cotejarlos con los actuales. Para ventas en conjunto, Manuel Vega nos cuenta que los cestos pequeños suelen venderse a unos 9 euros, mientras los *carreteros* grandes llegan a pagarse a 18-20 euros. Las *maconas* superan los 36 euros.

8. TIPOLOGÍA DE LOS CESTOS.

Los cestos elaborados por este artesano en la actualidad se concentran en escasos tipos: los *cestos carreteros*, realizados en varios tamaños; los *maniegos*, tanto redondos como largos. Aunque ya hace algunos años que no los fabrica, hemos podido documentar entre los vecinos de la zona alguna de las *canastras* que él elaboró, aunque en la actualidad, como sucede con los demás tipos, han perdido la funcionalidad para la que fueron concebidas en su mayor parte.

8.1. Nombre: *Canastra* (Fot. 30).

Funcionalidad:

Estaban destinadas a servir para transportar los quesos a las cuevas y traerlos de vuelta una vez fermentase. En la actualidad se usan para transporte de leña, hierba, etcétera.

Dimensiones:

Diámetro en el *culo*: 32 x 74 cm; diámetro en el borde: 83 x 55 cm; altura: 27 cm.

Comentario:

Originalmente solían realizarse con dos pequeñas *asas* situadas en los lados mayores del cesto.

8.2. Nombre: *Carretero grande* (Fot. 31).

Funcionalidad:

Originariamente para el transporte de materiales de obra (arena, tierra, escombros), en la actualidad se usan en labores agrícolas.

Dimensiones:

Diámetro en el *culo*: 29 x 29 cm; diámetro en el borde: 53 x 52 cm; altura: 38 cm.

Comentario:

En la actualidad su fabricación es mucho más puntual, realizándose en tamaños mucho menores.



Fot. 19: Imagen del cesto ya *tejido*.



Fot. 20: *Echando* una de las *asas*.

8.3 Nombre: *Carretero mediano* (Fot. 32).

Funcionalidad:

Labores agrícolas. En la actualidad se usan sobre todo en labores domésticas, para transportar productos en pequeñas cantidades.

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 22 x 22 cm; diámetro en el borde: 38 x 38 cm; altura: 29 cm.

Comentario:

Como hemos indicado en el tipo anterior, han sido sustituidos por piezas mucho menores.

8.4. Nombre: *Carretero pequeño* (Fot. 33).

Funcionalidad:

En la actualidad son elementos meramente decorativos, o para almacenar productos en pequeñas cantidades.

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 24 x 19 cm; diámetro en el borde: 31 x 32 cm; altura: 21 cm.

Comentario:

En la actualidad es el tipo de cestos que más produce este artesano.

8.4 Nombre: *Maniegu* (Fot. 34).

Funcionalidad:

Transportar productos agrícolas: patatas, tomates, cebollas, etcétera.

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 22 cm; diámetro boca: 30 x 28 cm; altura: 17 cm; altura del asa: 15 cm.

Comentario:

Algunas piezas de este tipo suelen barnizarse.



Fot. 21: Tomando la medida para el *argoyu*.



Fot. 22: Presentando el *argoyu* en el cesto.



Fot.23: Comenzando a *someter el argoyu*.



Fot. 24: Proceso final de colocación del *argoyu*.



Fot. 25: *Cosiendo las últimas vueltas*.



Fot. 26: *Rematando el cesto*.



Fot. 27. Cesto terminado.



Fot. 28: Taller de trabajo.



Fot. 29: Interior del taller de trabajo.



Fot. 30: *Canastra*.



Fot. 31: *Cesto carretero grande.*



Fot. 32: *Cesto carretero mediano.*



Fot. 33: *Cesto carretero pequeño.*



Fot. 34: *Maniegu.*



Fot. 35: Navaja.



Fot. 37: Pina.



Fot. 36: Machuca.



Fot. 38: Cuchillo.



Fot. 39: Rasera para hender.



Fot. 40: Rasera para horgar.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENCUESTA REALIZADA A MANUEL VEGA ZURBANO, EN SU TALLER DE CARREÑA, EN EL CONCEJO DE CABRALES, EL 1 DE ABRIL DE 2004.

[Cociendo la madera]

P. ¿Esta cabaña siempre la utilizó de taller?

R. Sí, desde que llevo aquí pues, pues siempre trabajé algo aquí, tampoco trabajo a diario, igual trabajaba aquí que salía a trabajar a otro lao, a la construcción, a la madera, por el monte, pero bueno, cuando había que hacer algo lo hacía aquí.

P. ¿Hace ya muchos años que se dedica a esto?

R. Bueno, yo ya llevo mucho, sí, porque tengo 71 y ya empecé con mi güelo, de doce o catorce años a hacer algo, a empezar a funcionar.

P. ¿Su padre era cestero?

R. Mi güelo, mi padre no. Algún tío, y mi güelo. Yo, de hacerlos, aprendí con mi güelo. Quedan pocos, no hay muchos, no hay más que gente mayor, gente mayor que hace algo así por... Esto hay que trabajar mucho pa sacar algo hombre, para sacar jornal quiero decir, pues la juventud hoy no quiere eso, y yo lo comprendo, si pueden dedicarse a otra cosa ganando más dinero. Ahora, para una persona, por ejemplo, mayor como yo, estás aquí y haces algo, y tienes por ahí unas cabras, y unas gallinas, y oye.

P. Porque usted se ganaba la vida con otra cosa, ¿no?

R. Sí, sí, yo siempre tuve ganao, vacas y eso siempre tuve.

P. ¿Nunca se dedicó a esto exclusivamente?

R. No, como exclusivamente, hombre, alguna temporada, hasta que no tuve vacas y eso, cuando me casé aquí y eso, claro, de aquella dedicábame más a esto, pero después empecé a tener ganao, y después estuve mucho al monte, por madera, talando árboles, pero bueno de aquella ya tenía vacas, era mi mujer la que trabajaba con ellas.

P. ¿Entonces usted no es de aquí?

R. No, yo soy pa Reguexu, yo pertenezco a Arriondas, soy de Dego (Parres).

P. ¿Entonces, conoce a Antonio?

R. Sí, de Aballe. Antonio *el Sacristán* que le llaman, porque el padre fue sacristán muchos años. Esi no se si trabaya algo ya [...] esi iba a Gijón, la mujer llámase Victoria. Si sí, Dego y Aballe están juntos pal caso, y los güelos míos eran de Aballe, y yo estaba más tiempo de chaval en Aballe que en Dego, había más ambiente.

P. Y había mucho cestero en Aballe, ¿no?

R. De aquella había muchos en Aballe y en to, era lo que había, de lo que se sacaba alguna perra, esto.

P. A esto que ha hecho primero, ¿cómo le llama, *cocer los palos*?

R. *Cocer*, eso, *cocelo*.



Fot. 1: Vista general del taller de trabajo.



Fot. 2: Cociendo los palos en el taller.

[Se levanta y coge una *rasera* para abrir los *palos*]

P. ¿Y a esto ahora?

R. *Hender*, a ver si *hienden*.

P. ¿Cuántas tiras pueden sacarse de cada *palo*?

R. Bueno, aquí depende, pueden sacarse cuatro, seis, ocho, depende de cómo sea el *palo*. Esto no es más que hacer una prueba, son *palos* delgaos.

P. ¿Abren bien?

R. Bueno.

P. ¿Así que a esto lo llama *hender*?

R. Sí.

P. Los *palos*, ¿a dónde va a cortarlos?

R. Hay que ir al monte, allá arriba a cortarlos, y esto tiene que tener, pa cortar la madera, para ser bien tiene que ser con luna, tien que estar la luna menguante, sí, vamos, para ser bien, según sea de tal manera, porque el que se dedica a esto tiempo no puede estar a cuenta de la luna a lo mejor, tien que salir el lunes a buscar madera, y sal el otro lunes y...ahora, pa que aguante bien y dure el cesto y todo esto pues, tien que ser mejor con luna.

P. ¿De cuándo están cortados estos *palos*?

R. ¿De cuándo? Hombre, estos ya están cortaos de... hará ocho días que están cortaos, pero bueno, por eso no se secan, por ocho días.

P. Tiene que estar verde, ¿verdad?

R. Sí sí, tiene que estar verde, esto *acurrao* no, esto tiene que estar verde, cuánto más recién esté mejor. Cuanto más verde estén pues mejor porque estos no están muy bien *cocidos*, vamos deprisa y eso, porque estos hay que darles vuelta, cuanto más *cocidos* estén que más los *caltree* el eso, pues mejor abren, mejor *hienden*.

P. ¿Cuánto tiempo tiene que tenerlos, veinte minutos?

R. Sí, tienen que estar un pedazo dando vueltas ahí y eso, pa que calienten bien. Claro, estos son más delgaditos, hailos que son más gordos, que llevan más tiempo.

P. ¿Cómo le llama a la que utiliza?

R. Esto es una *rasera* vieja, y esto llámanle una *machuca*.

P. ¿De qué madera es la *machuca*?

R. No, esta es de avellano también, esta puede ser de avellano, puede ser de lo quiera, de fresno, de... aquí todo es... aquí no hay nada de... todo es madera, no siendo aquella *rasera*, que es con la que los *rasero*, y esta de aquí que es la de *hender*, no hay más maquinaria aquí, la navaja y...

P. Ahí con el cuchillo, ¿es para sacar otra?

R. Claro, para sacar otra. Ya está

P. Las más gordas, ¿qué son para el medio?



Fot. 3: Comenzando a *hender* un *palo*.



Fot. 4: Abriendo el *palo* para obtener las *banielles*.

R. Estas, que son las de afuera, de la parte de fuera del *palu*, estas son las que llaman las de *texer*, las de tejer, y estas son las del *suelu*, las de los *culos*.

P. ¿Tienen algún nombre las del *culo*?

R. Del *suelu*, porque son del *culo* del cesto.

P. ¿Y el *palo* tiene algún nombre?

R. No, no tien, estos son, aquí los llamamos *palos*, allí *machicos*. Pensé en eso claro, porque yo soy de allí, allí son *machicos*.

P. ¿Usted trabajó en Dego?

R. Sí, en Dego y en Aballe, en los dos sitios. Yo caseme aquí, tenía 26 años cuando vine aquí y me casé, llevo aquí 44 o 45 años casao, antes la vida mía era en Dego y en Aballe.

[Se sienta en el *banco de trabajo* y comienza a *horgar*]

P. ¿Ahora qué va a hacer?

R. Voy a *horgar* dos o tres *banielles* de estas pa que veáis.

P. ¿Lo llama *horgar*?

R. *Horgar*, *reserar*. Allí era *horgar* en Aballe, yo creo.

P. ¿Y la cuchilla es la *rasera*?

R. Esto es la *rasera*.

P. ¿Y a las tiras cómo las llama?

R. *Banielles*.

P. ¿Y la tabla en la que apoya?

R. ¿Esto? La *horgaera*, sí.

P. Con esto lo que hace, ¿qué es?. Dejarlas más finas y delgadas, ¿no?

R. Sí, prepararlas como están todas estas (señala un conjunto de haces de tiras ya preparadas que se encuentran a su izquierda)

P. ¿Y siempre las deja más o menos igual de finas?

R. No, depende, porque si es pa cacharros pequeños pues la dejas más finas, pero si son pa unas *canastras* pa queso, pa un caballo o eso, pues tienen que ser más fuertes, porque si no no aguantan.

P. ¿De qué madera es la *horgaera*?

R. Esta *horgaera* es de *selgar*, pero bueno, eso igual da que sea de castaño, que de alisa, que de cualquier cosa, vamos, pa esto no tien...

P. ¿La *rasera* dónde la compró, dónde la consiguió?

R. La *rasera* la compré en Cangas (Cangues d'Onís), a la entrada de Cangas en *La Morra* que le llaman, yendo de aquí a la entrada a la izquierda, pero lo que no me acuerdo es de cómo se llamaba el *herrero*, es de *herrero*, hecha artesana.



Fot. 5: *Horgando una baniella en el banco de trabajo.*



Fot. 6: *Tabla de los suelos.*

P. ¿Tiene muchos años?

R. Ya tiene muchos años, y tengo allí otra que aquella ya me la había dao a mí mi güelo, cuando la habían encargado pa él, y él ya era mayor y se le hacía pesada y que me la daba pa mí. Pues esta cambiela yo, y ya tien unos cuantos años también, ya.

P. ¿Qué tipo de cesto va a hacer?

R. Vamos a hacer un *cesto carretera*, estilo de aquellos pero... porque para hacer otra forma de cesto, de *argoyar* y de *asa* y de todo eso pues eso claro, eso lleva más tiempo, eso se hace pero claro ya no es como pa... esta ya está (termina con una tira) Ahora cogemos otra y, voy a ir rápido a por la madera y armamos rápido el cesto.

P. ¿Qué tipo de cestos hacía usted desde siempre?

R. Lo más, bueno allá y aquí hice mucho, porque los mandaba p'allá, *cestos carreteros*, eran los que más hacía yo. Aquí hice mucho pero hice mucho de esto de *canastras* pal queso, porque claro, todos estos pueblos de las alturas y todo eso, incluso aquí, aquí todos estos años atrás todavía hacía *canastras* pa llevar el queso a las cuevas y pa ir a buscarlos; hoy eso ya va en baja porque las cuevas casi todos tienen acceso, las arreglan, ya les ponen un acceso pa subir, un acceso pa dentro, entonces ya, en un carretillu o carretilla como lo quieran llamar, y ya una chisma de plásticos o cualquier cosa ya ponen el queso y le llevan; primero como tenían que andar con caballerías y con esos negocios pues claro, pero ahora ya, va cambiando la cosa.

P. ¿Tiene alguno en casa de esos del queso?

R. No, los del queso y eso no, no hacía más que los encargaos. Hice para Arenas, por ejemplo, para una tienda que había allí, también los hacía y luego los vendían, pero de otra manera no hacía más que los encargaos.

P. ¿Habrá alguno en el pueblo que los tenga?

R. Pues sí, haber si los hay, eso ya te lo digo yo, en casa de esi paisanu que hablamos con él, esí seguro que las tien, seguro que tien alguna. Esos sí las tienen, allí donde casa no sé, preguntaremos a Juanita, una que también se las hacía, a ver si tiene alguna por allí. Sí, sí, por el pueblo tien que haberlas, porque las hice.

P. ¿Usted vendía en el pueblo por encargo, iba a ferias?

R. No, no, yo nunca salí, yo todo eso de *canastras* y eso yo casi siempre, o me lo encargaban a mí particularmente o yo tenía donde lo llevar, a un comercio y eso, me lo decían y yo lo mandaba, y luego ellos...

P. ¿A comercios de aquí de Carreña?

R. En Arenas (Arenas de Cabrales) era donde más lo vendía yo. En casa *Los Bautistas* he vendido mucho allí.

P. ¿Y ahí vendía los cestos en bruto?

R. Yo véndolos a un tanto un cesto, y luego ellos les ponen otro precio. Pero yo, ahora mismo, toda esa madera que tengo yo por aquí, pues seguramente que va todo pa un lao, en el momento que me ponga a hacerlo, va pa Cangas (Cangues d'Onís).



Fot. 7: Comenzando a *tejer el culo*.



Fot. 8: *Recalcando* con el martillo y la *pina*.

P. ¿Tiene encargos ahora?

R. Yo tengo en Cangas una casa que me coge todo lo que haiga, yo igual da que lleve veinte que cuarenta, en Cangas.

P. ¿Una tienda de artesanía?

R. Es una tienda de artesanía, que queda allí donde el Colón, un poco más adelante yendo p'allá, también a la misma mano, a la izquierda, que esta así de cestos de todas clases fuera, enfrente pal otro lao del Ayuntamiento, p'allí mando yo. El marido es de aquí, de Carreña, y ella es de Mestas, de Mestas de Con (Cangues d'Onís), y tuvieron un negocio aquí, en Arenas, y después marcharon por Cangas y eso.

[Comienza a hacer la *cruz* del *culo* del cesto]

P. ¿Qué las moja, para que doblen bien?

R. Sí sí, si no, no se puede, ahora estando así es como con ellas puedes ponerlas donde quieras.

P. ¿Si no rompen mucho?

R. Sí claro, si no, sí. Si no se mojan claro, además que se quedan muy duras.

P. ¿Eso lo llama la *cruz*?

R. Sí sí. (Mide con otra tira para que vaya la *cruz* igual). Más o menos así.

P. ¿Y esto lo llama de alguna manera, *tejer* el *culo*?

R. Sí, eso, *tejer* el *culo*, esto es *tejer*, *tejiendo* el *culo*.

P. ¿Qué tienen que ser impares?

R. Para los que llevan *asa* sí tienen que ser impares, pero estos pueden hacerse par, puedes ponerles diez, ponerles doce, pero los que llevan *asa* conviene que sean impares, para que quede equilibrada el *asa*. Ya está el *culo* hecho.

P. ¿Ahora que va a hacer?

R. *Recalco*, así dice Antón *el Sacristán*. Es tío de un cuñado mío.

P. ¿Cómo llama a lo que usa para *recalcar*?

R. La *pina*.

P. ¿Y de qué madera es?

R. Esta es de *boje* (boj). (Tiene dos entalladuras, dependiendo del tamaño del cesto). Esta de aquí es para estos, porque son *maniegucas*, y si es más grande, pa lo otro. Esto conviene que sea de madera dura, de *boje* o de, yo tengo uno por ahí que es de *ardina* (encina).

[Retira la tabla de madera donde hizo el *culo*]

P. Y eso de ahí, ¿lo llama tabla sin más?

R. La *tabla de los suelos*. Esta es la *tabla* de hacer los *suelos*, de *hacer*.



Fot. 9: Escotando las *banielles* con la navaja.



Fot. 10: Comenzando a *tejer* el cesto.

[Se prepara para *tejer* el cesto]

P. Y ahora ya lo *teje*, ¿no?

R. Sí, sí. Vamos a *escotalo* un poco...

P. ¿*Maconas* también hace?

R. También hice.

P. ¿Ahora ya no las hace?

R. No.

P. Llevan mucho tiempo, ¿verdad?

R. Sí claro, *maconas* ya tiene que ser madera bastante larga. Además, yo hago poco, hago algo de esto pequeño y algo de eso porque bueno, pero casi más por entretenease más, ya no puede uno, los años no pasan en balde.

P. Ahora esto que hace, es para *tejer* mejor, ¿verdad?

R. Sí sí, pa que vayan entrando un poco mejor.

P. ¿Y lo llama de alguna manera?

R. *Escotalo*. Ahora vamos a poner las *forras*, las cuñas

P. Las *forras*, ¿verdad?

R. Sí.

P. ¿Y *escota* todas?

R. Sí, a las que por ejemplo pertenecen al lao de arriba, las otras no, y estos no son los que más se *escotan* estos cestos, los cestos *mineros* *escótanse* pocos, *escótanse* más si es una *macona* o eso.

P. ¿Coloca una *forra* en cada lado?

R. En cada cara, sí, por lo menos. Ahora aquí, esta aquí va *hendida*, llámanle la *hendida*, esta la *hendes* y de aquí tienen que salir dos. Y después ya va uno *tejiendo*, y aquí no se pierde madera, no es igual que en el otro, que no lleva la *hendida*, pues en el momento que a lo mejor una sobra y te salvas eso que sobra, coincide que una no te alcanza, pero de dos te sobra y algunas aprovéchaslo pero en otros que son cachucos así, pues bah, pero en esto, por ejemplo esta, pues es diferente.

P. Y estos cestos los hace usted pequeños, pero, ¿normalmente no eran más grandes?

R. Sí, normalmente sí, estos *cestos de carretera* que llaman sí, aquí llámanlos *cestos mineros* porque los usaban mucho aquí, aquí había muchas minucas de estas de poca monta pero todo era de cestos y de eso, acarretaban todo a cestos, y los llamaban *cestos mineros*, pero son *cestos de carretera*, p'Aballe y Dego son *cestos de carretera*.

P. ¿Para cargar escombro, piedra, tierra?

R. Sí. De aquella usábanse muchísimo



Fot. 11: Detalle del cesto con las *forras* colocadas.



Fot. 12. *Recalcando* con la *machuca* y la *pina*.

[Comienza a *tejer* el cesto]

P. ¿Qué empieza, donde la *hendida*?

R. Sí, empezamos donde la *hendida* (mientras *teje*, va colocando las *forras*). Hay que ir colocando las cuñas, estas son las que aguanten, antes amarrábanlos creo, y después iban *tejiendo*, pero claro eso es un embrollo, antiguamente las primeras vueltas las amarraban creo, yo no lo vi. (le comentamos que para el occidente de Asturias hemos visto en varias ocasiones cómo amarran los cestos antes de tejer). Pues aquí vamos a hacerlo sin amarrar.

P. Y ahora ahí, ¿lo *empata*?

R. Ahora otra, ahora *empatamos* ahí, hacemos un pequeño *empate*, así.

P. ¿Luego ya teje mejor, lo peor son las primeras vueltas?

R. Sí, luego que ya llevas dos vueltas p'arriba luego ya *teje* mejor. Ahora es el empezar, claro, encarrilalo, hacer los *picos* que llaman, los *picos* (las esquinas). Y es peor casi la segunda, peor que la primera vamos, para que queden bien.

P. Así que, cuando llega al sitio en el que tiene la *forra* la quita, *teje*, y luego la vuelve a colocar otra vez para que no suba.

R. Efectivamente, ahora vuelvo a colocarla, sí, después que vaya p'arriba con pocas tiense, pero al menos una en cada cara. Este lo vamos a cortar aquí, porque si queda el *empate* donde la esquina, se lleva mal, y entonces pues mejor *empatamos* un poco más atrás.

Ahí en El Pedroso (Onís) también había un *maconero*, ahora ya no sé, esi conocíalo yo el del Pedroso, pero esi creo yo que debe hacer ya mucho tiempo que no hace ná, él era más viejo que yo.

P. ¿Antes había más cesteros en este pueblo?

R. No, aquí no, en esti pueblo no hay ninguno, aquí paezme que no hubo tampoco. En Póo (Llanes) sí, en Póo había uno y en Arenas había otro que no hace tantos años que murió, que marchó pa Bélgica, y después de venir de Bélgica todavía hizo algún cesto. Yo al de Poo no le conocí.

P. ¿Y aquí a la gente del pueblo vendía usted?

R. Sí, claro, todos los encargos del pueblo aquí vendíalos yo todos.

P. ¿Y hacía cestos para usted, para uso propio?

R. Sí, claro, yo los tenía, cuando me hacía falta un cesto yo lo hacía, claro.

P. ¿Y qué era lo que más usaba?

R. Yo lo que más usaba aquí pues un *cesto* de esos *carreteros*, en vez de ser una *macona*, pues un cestu grande como una *macona* que en Aballe también los hacían mucho, que los llaman *pacioneros* (cesto grande como una *macona* pero con *aro* de avellano) pa cobar y pa eso. Yo *maconas* aquí no usé, hice alguna p'alguno, pero pocas, aquí pa cobar quería más los cestos esos, los *pacioneros*, de esos sí tengo hechos, p'aquí, pa Pandiello (Cabrales), pa Puertas (Cabrales), más o menos, antes los hacía pa todos los pueblos.



Fot. 13: Imagen del cesto terminado de *tejer*.



Fot. 14: Comenzando a *echar las asas*.

Pero estaba complicado el asunto de la madera, que no se conseguía.

P. ¿Qué tuvieron, que ir lejos a por ella?

R. Ahí en Aballe había que ir algunas veces allá para la carretera Castilla, pa la carretera de San Juan, uff. Aquí no, estaba solo, pero también tenía que ir lejos a buscarlo no creas que, aquí hay mucho *a llombu*, mucho *a llombu*, no creas, de aquella no había, pero de los montes alrededor, ahí pa detrás de esa peña ahí un río que llaman el río Póo, y ahí ya había mucha madera de esto pero, había que *aforinalo* mucho *a llombu*, hasta que me hice con un animal ya y eso, ya tenía un burro bueno, y entonces las cargas ya eran pa el burro, no eran pa uno. Ahora no, ahora madera hay, además no corta la gente, no cortan ni los avellanos gordos porque hay que cortar lo gordo y siempre procurar dejar las púas, yo voy a cortar un *palo* de un avellano y si tien púas de esas, las púas p'arriba y eso, y procuro no las fastidiar, procuro dejarlas porque esas en dos años son las buenas. Y en los avellanos caseros que den buenas avellanas hay que hacer la misma maniobra.

P. ¿Son mejores los avellanos caseros?

R. Los caseros suelen *hender* todos, es una cosa que, no es que sea mejor madera, pa trabajalos sí que son mejor, porque es más blando, es más blando, los *hnergas* mejor, por regular *hjiende* todo bien, ahora pa duración es mejor lo montés.

P. ¿Qué los llaman, *lladiegos* y *montesinos*?

R. Villandiegos, los caseros son *villandiegos* y *montesinos*, eso es lo que os diría Antonio (Antonio de Diego, cesterero de Aballe, Parres). A los caseros aquí los llaman caseros, allí *villandiegos*, y los otros *montesinos*. No los cuida la gente aquí, aquí no cuidan los avellanos, los *villandiegos* ni eso no los cuidan. Otro *empate* (termina con otra tira).

P. ¿El *empate* qué va, siempre por abajo?

R. No depende, igual lo puedes poner por aquí que por abajo, pero siempre que quede disimulao.

P. ¿Y los cestos los hacía con medidas o van a ojo?

R. Estos más o menos van a ojo. Antes yo pa esto nunca se usaba metro, se usaban las *cuartes* (los palmos) ¿cuánto lleva...? Tantes *cuartes*, cinco *cuartes* a lo mejor pa un de esos *cesto minero*, pa una *macona* a lo mejor ya tenían que ser siete. Otro *empate*. Está el agua muy fríu, cuando está el agua muy fríu la madera no ablanda como cuando está el agua por ejemplo por el verano, que está el agua en una bañera y está como templáu que se queda la madera... allí en Aballe tenían una fuente que todavía existe, que tiene el agua muy caliente, por el invierno un agua caliente que vas allí a mojar la madera y oye da gusto. Aquí ta más frío, ta la nieve arriba... *la Mexiona*, la fuente *la Mexiona* (cerca de la casa del artesano de Aballe). Allí en Aballe no sé quién hará cestos ya, ninguno. Allí hay uno que llaman *Mento*, *Mentín*, esi criose en Dego lo que pasa que



Fot. 15: Arreglando el borde de un *asa* con la navaja.



Fot. 16: Doblando el *argoyu*

después compraron una casuca en Aballe y hace años que la arreglaron y fue a vivir a Aballe, el padre ya no vive. Esi ta casi todos los domingos en el mercao con algo, poca cosa hará pero esi va al mercáu. Ahí otro allí que trabaja algo, otro que trabajamos juntos allí en Aballe bastante tiempo, éramos muy amigos, uno que llaman Roberto, que luego fuese p'Alemania, y esi trabaja pero trabaja en..., bueno trabajará si puede en algo pero, el lo que hace son *trucheros*, tien uno ahí en Cangas uno que así (hace gesto de abundancia con la mano) tiene pa vender pa todos.

P. ¿Usted hizo *trucheros*?

R. Yo hice alguno, vendí también, todavía el año pasao hice un par de ellos p'ahí pa Cangas, y alguno hice aquí, pa Carreña.

P. ¿Para Cantabria o León vende alguno?

R. No, yo por ahí no. Ahí en Cangas porque me... yo siempre vendí mucho en Arenas, lo que pasa que ahí había muy buena gente y todo eso, pero metiose uno de allí de Aballe que está casao aquí también, y metiese a traerle cestos pequeños muy pequeñinos y eso, y traíalos muy baratos, y mira, si los trae ese a tal precio, yo a esi precio no trabajo, yo si no voy a ganar un duro no voy a trabajar. Y después salió en Cangas, y hasta hoy, y contento, contento porque no tengo problemas yo ahí.

P. ¿Usted está jubilado?

R. ¿Yo? Yo sí.

P. ¿Y trabaja todos los días?

R. Bueno, yo estoy a temporadas, ahora llevo, en to el invierno no hice ninguno, nada, lo único que hago es, cuando tengo ganas es ir preparando algo de madera como eso y lo dejo ahí hasta que caliente el tiempo, pero en fin todavía estos años p'atrás hice una partida de ellos de la hostia p'arriba (termina de *tejer* el cesto). Ya llevo jubiláu once años, ando algo jodío de reuma.

[El artesano procede a *recalcar* el cesto]

Ya hace tiempo que las vacas las vendí, y ahora tengo ahí algunas cabras, pa comer algún cabritu. Tas aquí, y te entretienes algo.

P. ¿Y antes cuando se utilizaban mucho, trabajaba todos los días?

R. Todos los días.

P. ¿Y trabajó siempre en esta cabaña?

R. No, antes trabajé allá abajo en casa unos años, esta cabaña no se podía ni eso porque no se trabajaba aquí todo el tiempo, era ya de la familia de la mujer y eso, pero era un cubil donde tenían los [...] antiguamente, y estaba, no tenía puerta ni techo, y después al ir arreglándola yo y eso coño, pues allí voy a hacer los cestos pero bien.

P. ¿Y cuánto hace que lo arregló?

R. Pues, unos veinte años o más.



Fot. 17: Amarrando el *argoyu* con una *tiez*.



Fot. 18: Comenzando a *someter* el *argoyu*.

P. ¿Y antes en casa entonces?

R. En casa.

P. ¿Pero en la misma casa o tenía algún...?

R. En la misma casa, en la cocina, donde hay una cocina de estas viejas, allí era donde estaba, y allí había una ventana como esta [...] y a lo mejor, de aquella había uno bien, y yo estaba allí con una bombilla y dándole por la noche a la *resera*, *borgando* y funcionando hasta sabe dios cuando de la noche, y tengo tao allí mandando los cestos de aquella pa Cangas, pa uno que llaman Pachu, Pachu *el Lechero*, que el es de Vallobil (Parres), que está casado en Pendís (Parres), y negociaba cestos y eso, y yo trabajaba pa él, y le mandaba los cestos en la línea, y después las perras me las traía uno que era de Póo, que trapicheaba quesos y negocios de esos e iba a la plaza; y a lo mejor, íbase la mujer pa la cama y yo quedaba rematando cestos en la cocina, e igual estaba allí hasta que se tenía que levantar ella pa llevar los cestos a la línea y de aquella me acostaba yo, por ejemplo un sábado, que había que hacer los cestos que fueran, y amanecía haciendo cestos allí.

P. ¿Pero nunca vivió exclusivamente de ello?

R. Exclusivamente, muy poco, porque enseguida empecé a tener algo de ganao, y estuve trabajando, yo veía que otros trabajos me llamaban más, y rompería más el *lombo* pero yo siempre me tiré adonde ganara algo y posiblemente así fue, pero los había allí en Dego, antes, que no tenían ganao ni nada y que hacían cestos, pero yo hice otras cosas. [...]. Luego ya, que si vacas, que si esto, que lo otro. Lo que pasa que la mujer también trabaja con ganao, y eso. Exclusivamente no, pero a temporadas, casi.

P. ¿Cuándo se trabajaba más?

R. En invierno, porque por el verano llevabas unas yeguas por la hierba y vacas y negocios, y oye con lo otro no podías.

P. ¿Y ahora eso, qué hace con ello?

R. Esto es porque hay que hacer luego aquí un *asa*, pa colocar luego el *aro*.

P. ¿Y eso va metido por fuera?

R. Sí, aquí tien que ir una, por fuera y entrar. Pa salir tiene que ir esa por ahí, y la otra tiene que ir por adentro.

P. Porque ahí es donde va el *asa*, ¿verdad?

R. Ahí es donde va el *asa*, efectivamente. Ahí va el *asa*; y aquí ahora, hay que hace-y, en vez de ser esta que es la misma, pues hay que hace-y esta, aquí, hace-y el *asa* aquí.

P. ¿Hacer lo mismo que en el otro lado?

R. Sí sí, bueno, quitando un poco de esta. Porque si por ejemplo es de diez o de catorce, pues entonces quédate una justo en medio, pero este por ejemplo es de doce, y ya no te coincide el *asa* en medio de allá con la de p'aca, ahora, si es de diez o de catorce, pues sí.



Fot. 19: Proceso final de colocación del *argoyu*.



Fot. 20. Terminando de *coser* el cesto.

P. Ahora eso (se refiere a los sobrantes de las de *tejer*, para que entren en el cuerpo del cesto) siempre lo pone en punta, ¿no?

R. Sí, las *banielles* siempre, sí, siempre van en punta.

P. Y esto, ¿lo llama de alguna manera?

R. No, ahora estoy *echando* las *asas*, y ahora hay que *someter* el *argoyu*, ahora hay que hacer el *argoyu* y después *sometelo* estas tienen que ir todas sobre el *argoyu*, y después lleva unas de estas (unas tiras) todavía hay que echale una vuelcina o dos de estas, que llaman *coselu*. Ahora fáltanos el *argoyu*.

P. *Argoyu*, ¿verdad?

R. *Argoyu*.

P. ¿Cómo se llama esta zona de Carreña, este barrio?

R. Esti es El Posadoriu.

P. ¿Esta zona de las cabañas?

R. Sí, sí, esto de las cabañas, desde la fuente esa de ahí a la curva esa de abajo, esa curva de abajo llámanla La Conche, y esto El Posadoriu, y donde está esa fuente Las Llamas, pero esto es El Posadoriu, sí.

P. ¿El *argoyu* tiene que estar verde?

R. Sí, tiene que estar verde, vamos, más bien, no es recién cortao pero todavía es verde.

P. ¿Ah, recién cortado también vale? ¿Es cuando mejor dobla?

R. Sí.

P. ¿Ahora qué está midiendo?

R. Esta es la medida, el metro es este.

P. ¿Y va marcando?

R. Sí. Esto se puede *horgar* allí, igual que las *banielles*, tiene que ser allí.

P. ¿Qué coloca, uno o dos?

R. Uno uno, uno solo, las *maconas* llevan uno por fuera y otro por dentro, y las *maniegas*, y los *maniegos*, chicos, o así largos o redondos o como quieras, esos llevan todos... si fuera este, lo tuestas, como los *palos*, lo abres por el corazón, después lo limpias un poco y ya ponerlo, el de fuera, el de dentro, y el *asa*, un *asa* así, y después hay que atizar en un calderetu que está ahí detrás, y hacer un fuego como si fuera para cocer una *borona* y luego con unos hierros que hay ahí, esos se calientan...

P. ¿Cómo los llama?

R. *Argoyadores*, y con esos vas haciendo los agujeros, y las *amarraduras* son esas.

P. ¿Y los decora?

R. Bueno, yo si acaso les echo al medio alguna de estas amarillas o alguna tira en el medio, de las que van *tejiendo*, y antes, todavía los hay, se *tiñían*, los metías en una *llamarga*, como dicen p'allá, en una charca, las echas allí y las tapas con *trolla* de la eso y quedan azules, estando recién *hendidos* y recién *horgaos*, y luego los metes allí...



Fot. 21: Realizando el remate de una de las vueltas.



Fot. 22: Cesto finalizado.

P. ¿Pero no los *pinta*?

R. No, yo *pintar* no los *pinto*. Antes *pintábanse*, con un hierro, y vas haciendo un... pero yo no... antes antes, antes de venir aquí, pero luego ya no, antes sí lo hacía, sí.

[Mete unas *banielles* finas en un caldero]

P. Esas que son, ¿las que luego va a coger para atar el *aro*?

R. Sí

P. ¿Son las de más afuera del palo?

R. Esas son de afuera, de las más de afuera del todo, las que tienen más correa.

P. ¿Y lo que estuvo haciendo en el *aro*, es para que empate mejor un lado con otro?

R. Sí sí, tien que ser pa que empate, pa que se puedan unir, porque si no...

P. ¿A esto que está haciendo, cómo lo llama?

R. Esto es una *tiez*.

P. ¿Qué es, amarrar el *aro*?

R. Sí, a esto llámanlo las *amarraduras*.

P. ¿*Tiez* es la tira?

R. Sí, la *tiez* es la tira. Esto es to lo de afuera del *palo*.

P. ¿Ahora eso lo hizo para que quede la *tiez* fija?

R. Sí. (Corte que hace con la navaja en el *aro* para fijar mejor la tira que lo amarra).

P. El *aro*, ¿siempre va por dentro?

R. Este tiene que ir por dentro, de todas. Está algo seco, pero bueno. Se reseca mucho, voy a echarle un poco de agua.

P. ¿Y está muy seco y dobla mal?

R. Sí está seco, ta muy fuerte.

P. ¿Cuántos cestos de estos hace al día?

R. Con todo el tiempo a ello, pues pueden hacerse un par de ellos, hay que estar a ello.

P. ¿Y en cuánto se pueden vender?

R. ¿A cuánto? Como estí o más chicos, yo, cuando vendo en cantidad, pa venderlos hay que llevarlos un poco arreglaos, a 1500 pesetas. Ahora después el revendedor ya depende, no se conforma tampoco con poco, y quieren ganancia, claro.

P. ¿Y los que son *carreteros* grandes los vende más caro?

R. Más, *carretero* ya valen 3000 pesetas o 3000 y pico.

P. ¿Y las *maconas*?

R. Las *maconas* valen más, son lo más caro, hoy una *macona* igual te val 6000 o 7000 pesetas. Yo hace tiempo que no hice ninguna, pero...

P. ¿Y se acuerda a cuánto los vendía cuando empezó?

R. Me cago en diez, de aquella ni me acuerdo yo, que sé yo, de aquella los vendía mi abuela. Ella iba el sábado a Arriendas (Parres) al mercao y el domingo a Cangas al mercao, y ella era la que vendía, la que conocía a toa la gente, tenía mucha clientela, y



Fot. 23: El artesano junto al *banco de trabajo* con todas las herramientas.

ella se cogía su burrico, y allí iba yo a Arriondas con ella algunas veces.

P. ¿Cuándo estaba en Aballe?

R. Sí, sí. La verdad que ya digo, estuve tanto en Aballe como en Dego, pero bueno yo soy de Dego, pero como los güelos los tenía en Aballe... (sus abuelos eran de allí)

P. ¿El abuelo, qué era cestero?

R. Sí, mis tíos y toa la familia hacían.

P. ¿Y cómo le dio por aprender, porque le gustaba?

R. No, de aquella no a uno no le gustaba nada, uno no entiende, lo que pasa que yo creo que más bien era por necesidad. Si por ejemplo querías manejar cinco duros, pues la forma era de eso, porque estabas con unas vacas contadas y aquello era mucha miseria, y quién tenía perras pa ir un domingo al cine ni pa ir a nada, y claro, la vida de cada uno, y entonces era la manera de aprender algo, y como había muchos de aquella, y eso pues, puse un poco de fuerza de voluntad, por qué no podía aprender yo, y mi güelo que me animaba... yo tengo ahí un hijo namás y una hija, una rapaza, pero no quiso aprender, que va, de manera que dije yo que aprendiera a hacer algo, si no te hace falta, pero coño, aprende, y luego acordábase algunas de veces, si hubiera aprendido, pero este ya ta tirao a la construcción. (está *cosiendo* el cesto) Ya ta casi terminado el cesto.

P. ¿Ahora esa parte que te queda la vas *tejiendo*?

R. Esto se llama *coselo*. Ahora coges unas vueltas p'acá unas y otras vueltas p'acá. Ahora tiene que llegar aquí y dar vuelta, esta no, porque no llega.

P. ¿Y ahora pones otro?

R. Ahora ponemos otra aquí, y lo mismo.

P. ¿Y esto es para que quede bien asegurada?

R. Esto es lo que más retiene, sobre todo en un cesto que es grande, que claro que tienes que echar peso.

P. ¿Pero estos *carreteros* pequeños ya no se usan para lo que se usaban antes?

R. Esto ahora todo es p'asunto de turistas y negocios de esos.

P. ¿Y antes para la hierba?

R. Sí antes sí, los grandes. Pero ahora hácense más estos que los grandes.

P. Claro, la gente ya no comprará *maconas*.

R. No, *maconas*, a no ser pa ponelas en algún sitio, también como antigüedad, vamos, eso ya úsase poco. Allá en Dego y en Aballe pues todavía seguro que hay alguna, el que tiene una vaca tiene una *macona*, pero aquí ya no. La gente tírase a lo pequeño, al adorno, y decóranlos y hacen cincuenta mil cosas.

[Raja un poco una de las *banielles* para asegurar mejor la tira que *cosió*]

P. ¿Ahí abre un poquitín una de las *banielles*?

R. Sí, hay otras maneras de rematarlos también.

P. ¿Cómo?

R. Dándoles unas vueltas por aquí. Bueno, cuando llegemos al otro, si eso dámosle de la otra manera.

P. O sea, ¿abre y lo mete por ahí?

R. Meto lo que sobre, y ya ta rematao, ya está. Ahora aquí hay que hacer la misma operación.

P. Y antes en Arriondas, ¿iban a la feria o al mercado?

R. Al mercau todos los sábados, los sábados hay buen mercáu en Arriondas de aquella.

P. ¿Y era donde más vendían?

R. Vendíase mucho sí, de esto vendíase mucho.

P. ¿Y llevaban cosa grande siempre?

R. Sí, de esto no se llevaba casi, *carreteros* de los otros sí, de los otros de *asa*, de esos que digo yo de esos sí, en pequeño y eso sí porque más o menos es lo que empiezas a hacer, alguno de estos *carreteros*, tanto grandes como chicos, y después *manieguinos* de esos, *maniegos*, redondos o largos, y eso es el principio de uno, no te vas a poner de aprendiz a hacer una *macona* porque no te arreglas ni con la madera ni con nada, falta saber, y tener maña, y todo, pero en chico sí, en chico ya vas...

P. ¿Cuántas coloca de las *amarraderas*?

R. Depende de lo que sobre de las vueltas de lo otro, pero lo normal de vueltas, tres, entonces pa *coselo* como decimos, pa *coselo*, tres (entre el *argoyu* y la pared), y según sea más grande pues más grande será la tira, eso hay que calcularlo, si lleva dos vueltas hay que calcular tres, si vas a hacer media docena pues ya sabes que tienes que poner, hombre tres a los gordos y, pero hay que calcular tres.

P. ¿Y ahí hace el empate?

R. Este es el empate. Los empates que, si quieres ponerte a hacerlo, porque si no te da la gana ponerte a hacerlo pues también vale, pero esto lleva más tiempo, yo cuando los mando los cestos pa Cangas no me molesto mucho tiempo en hacerlos, me dice la paisana que tire p'alante, la gente no entiende, el caso es que si puedes hacer tres no vas a hacer dos, haces tres y yo los vendo igual, y si tienen un fallo, un fallo y eso ni lo ven.

P. A lo mejor los quieren para decorar.

R. Claro.

P. ¿Usted corta siempre en menguante?

R. Sí, yo si puedo sí, como no trabajo todos los días, además se trabaja mejor... mira, este es el otro remate, este va aquí y ahora se mete por aquí abajo y ya no se va, se mete en una chisma de estas, en cualquiera, y luego córtase lo que sobre y ya está. ¿veis? Ese ye el otro tipo de remate. Y ya está, ya está hecho el cesto.

P. ¿Qué hace, rastrillos también de esos?

R. No, yo de esos nunca hice ninguno.

P. ¿Y ahora que está haciendo, quitando un poco lo que sobre?

R. Sí, ahora sí, le damos un repasín, quitando un poco por ejemplo de esto, de lo que sobra, yo si eso pongo las gafas un poco y damos un poco de retoque, porque yo tenía que traerlas, porque yo aun ando sin gafas, pero trájelas porque tenía por culpa de eso, pero por ahí sigo sin ellas. Hecho.

Amarraduras (pág. 11): *Baniellas* finas obtenidas de la parte exterior del *palo*. Se usan para amarrar el *argoyu*.

Ardina (pág. 5): Nombre por el que se conoce en Asturias a la encina.

Argoyador (pág. 11): Instrumento de hierro que, calentado al fuego, sirve para hacer los agujeros en la parte superior de algunos cestos para luego amarrar el *argoyu* con las *amarraduras*.

Argoyar (pág. 3): Acción de colocar el *argoyu* en el cesto.

Argoyu (pág. 11): *Aro*, habitualmente de avellano, que se coloca en la parte superior de algunos cestos, bien de una sola pieza, en este caso una vara de avellano, o bien un aro doble en ambas caras, donde el aro calentado al fuego, se abre a la mitad, se *horga*, y se amarra al cesto con las *amarraduras*.

Aro (pág. 10): *Argoyu*.

Asa (pág. 3): Parte superior del cesto cuya finalidad es servir de agarre y facilitar el transporte.

Baniella (pág. 3): Tira de madera flexible y fina con la que se tejen los cestos.

Boje (pág. 5): En castellano boj o box, madera empleada por su particular dureza para herramientas y utensilios.

Caltrear (pág. 2): Penetrar el calor en el interior de un cuerpo.

Canastra (pág. 3): Cesta con dos asas utilizada comúnmente en la zona suroriental asturiana para transportar los quesos a las cuevas.

Cesto carreteru/cesto carretera (pág. 3): Cesto realizado en diferentes tamaños y empleado para el transporte y acarreo de material de obra. Tien un *aro* de una sola pieza y dos *asas*. En la zona de Carreña se les denomina *cestos mineros*, ya que eran empleados en las pequeñas explotaciones mineras de la zona.

Cesto minero (pág. 7): Nombre con el que en la zona de Carreña se conoce a los *cestos carreteros*.

Cesto pacionero (pág. 7): Cesto parecido al *carretero*, pero de mayor tamaño, utilizado para el transporte de hierba verde para el ganado

Cesto truchero (pág. 9): Cestos utilizados para contener y transportar el pescado capturado

Cocer (pág. 1): Calentar al fuego los palos para luego *henderlos*.

Coser (pág. 13): *Tejer* las últimas vueltas del cesto tras colocar el *argoyu*, con la finalidad de conseguir una mayor sujeción y seguridad a la hora de acarrear pesos.

Cruz (pág. 5): Inicio del *culo* del cesto.

Cuarta (pág. 8): Medida de longitud realizada con la mano abierta del pulgar al meñique, que aproximadamente equivale a unos 20 cm.

Culo (pág. 3): Base del cesto.

Empatar (pág. 7): Unir una *baniella* con otra a la hora de *tejer*.

Escotar (pág. 6): Rebajar las *baniellas* con la navaja antes de *tejer*.

Forra (pág. 6): Trozo de madera de pequeñas dimensiones que se usa a la hora de *tejer* para mantener las vueltas y que no se suban.

Hender (pág. 2): Abrir los *palos* con la *rasera* para obtener las *baniellas*.

Hendida (pág. 7): Una vez hecho el *culo*, se raja al medio una de las *baniellas* que conforman la urdimbre del cesto. Se comienza a *tejer* desde ella, pudiendo así hacerlo de manera continuada sin tener que interrumpir el proceso en cada vuelta.

Horgaera (pág. 3): Pieza de madera que se acopla al *banco de trabajo*, en la que se colocan las *baniellas* para ser *horgadas*.

Horgar (pág. 3): Acción de desbastar las *baniellas* sobre el *banco de trabajo* hasta dejarlas flexibles y con la delgadez necesaria. También se denomina *reserar*.

Llamarga (pág. 11): Lodazal, terreno muy húmedo, que en ocasiones era empleado para sumergir *baniellas*, logrando que la madera adquiriese un tono azulado oscuro y poder así decorar algunos de los cestos.

Macona (pág. 6): Cesto de gran tamaño utilizado en trabajos agrícolas, que se diferencia de los *carreteros* y *pacioneros*, además de en su funcionalidad, en que este lleva un *argoyu* de dos piezas fijao con las *amarraduras* y carece de *asas*.

Machuca (pág. 2): Instrumento de madera utilizado a modo de martillo.

Maniega (pág. 11): Tipo de cesto de mediano tamaño que se remata con *argoyu* por dentro y fuera y acompañado de un *asa*.

Maniego (pág. 11): Tipo de cesto, mayor que la *maniega*, con base rectangular o redonda y con *argoyu* por dentro y por fuera.

Montesino (pág. 8): Avellano silvestre que ofrece una madera más dura y difícil de trabajar.

Palo (pág. 3): Materia prima en bruto sin acondicionar, conocidos como *machicos* entre los cesteros de Parres.

Picos (pág. 7): Esquinas del cesto.

Pina (pág. 5): Instrumento de madera con dos entalladuras en uno de sus extremos, utilizado para *recalcar* los cestos.

Pintar (pág. 12): Decorar los cestos mediante grabados realizados con hierros calentados previamente al fuego.

Rasera (pág. 2): Herramienta metálica compuesta por un filo alargado rematado por dos mangos. Este artesano diferencia entre la *rasera de hender*, con un solo mango y rota por la mitad del filo, y la *rasera de horgar*, con dos mangos.

Recalcar (pág. 5): Apretar con la *pina* y la *machuca* las *baniellas* del cesto para eliminar huecos.

Reserar (pág. 3): *Horgar* con la *rasera*.

Selgar (pág. 3): Nombre que recibe el sauce en asturiano.

Someter (pág. 11): Doblar las *baniellas* hacia el interior del cesto para sujetar el *argoyu*.

Suelo (pág. 3): *Culo* del cesto.

Tabla de los suelos (pág. 5): Nombre que recibe la pieza de madera sobre la que el artesano *teje* los *culos*.

Tejer (pág. 3): Elaborar el *culo* y la pared del cesto mediante el entrelazado de las *baniellas*.

Tiez (pág. 12): Corteza externa y dura del *palo*.

Villandiego (pág. 8): Avellano doméstico podado y tratado, que ofrece una madera mejor de trabajar.